

MARCELO LUJÁN / ESCRITOR

Marcelo Luján (Buenos Aires, Argentina, 1973) reside desde hace quince años en España y mantiene una relación especial con la capital tinerfeña porque fue en esta ciudad donde obtuvo su primer premio literario cuando decidió iniciar su carrera como escritor con un libro, *Flores para Irene*, que obtuvo el premio Santa Cruz de Tenerife en 2003. Desde ese momento, su trayectoria ha ido en sentido ascendente e incluye títulos como *En algún cielo* (2007), *El desvío* (2007), *La mala espera* (2009), *Arder en el invierno* (2010), *Moravia* (2012), *Pequeños pies ingleses* (2013) y *Subsuelo* (Salto de página, 2015), su última novela hasta la fecha y que presentó en mayo en el encuentro de NNegra de Arona, una cita con la literatura negra y criminal que se celebra en el sur de Tenerife.



El escritor Marcelo Luján es el autor de *Subsuelo*, novela que presentó en Tenerife.

“MIS NOVELAS DESCRIBEN CÓMO REACCIONAN LAS PERSONAS ANTE SITUACIONES DE MUCHA PRESIÓN”

Su última novela, *Subsuelo*, no es una novela policiaca pero sí es un relato muy despiadado, tierno, negro y sórdido.

- Me parece una reflexión muy interesante por el debate que se suscita en torno al policial ya que desde hace tiempo una serie de autores --y desde esta ilusión-- que no procedemos de la novela digamos negra clásica sí que proponemos relatos negros desde el punto de vista de la maldad y de la oscuridad que hay en nuestra sociedad y, desde esta perspectiva, tenemos claro que hay que diferenciar entre el policial y el negro. Existe una metáfora muy sencilla pero lúcida que dice que si el policial es un país, el negro es una provincia. Es decir, que una novela policiaca puede ser negra pero no todas las novelas negras pueden ser policiales.

- ¿Qué le interesa entonces de la novela negra no policial?

- La verdad es que el punto de vista del detective, el recorrido de la investigación es un objetivo que no me interesa demasiado. Me preocupa más la problemática

desde dentro de los personajes y las acciones que eso genera. Coincido con usted que *Subsuelo* no es una novela policiaca porque no la escribí con ese espíritu pero sí que es negra y la negrura, la oscuridad es un tema que me atrae mucho. La oscuridad, el mal, el genoma que me atrae mucho. La oscuridad, el mal, el genoma que me atrae mucho. La oscuridad, el mal, el genoma que me atrae mucho. La oscuridad, el mal, el genoma que me atrae mucho.

- Uno de los temas que aborda en *Subsuelo* es, efectivamente, la maldad. La maldad en dos hermanos adolescentes mellizos y cómo afecta esa maldad a su familia y a su entorno.

- Que sean mellizos adolescente, un chico y una chica, me permitió utilizar una variable para manejar la verosimilitud porque *Subsuelo* cuenta una historia dura pero quería que el lector se reconociera en estos personajes y en el escenario en el que se desenvuelven. La novela propone situaciones muy difíciles y creo que mantuve esa verosimilitud porque el hecho de que sus protagonistas

sean adolescentes explica sus reacciones un poco torpes y, a la vez, que resulten un poco inadaptados cuando viven esas situaciones de presión que optan por resolver de un modo apresurado y probablemente mal. Estos hermanos están solos y no cuentan con una figura de autoridad --un padre, un maestro, un adulto-- que hace que explique la relación perversa que existe entre ellos y ese efecto, que refuerza el aura que poseen los mellizos y que no se trabaja en la novela, se resalte porque considero los mellizos un poco más hermanos que los demás porque tienen una conexión al haber sido gestados juntos. Y eso me pareció un elemento sutil que podía aplicar en la novela porque en la historia se observa cómo están juntos y toman decisiones que asumen como si fueran una sola persona.

- Pero esa relación resulta muy sórdida y en ocasiones sexual. Sobre todo cuando el hermano chantajea a su hermana a raíz de un accidente de tráfico que desencadena una serie de catastróficas desgracias.

- Y eso explica que el tema sexual no esté incorporado

como un componente erótico porque sería trabajar con lo morboso. En *Subsuelo* el sexo funciona como un elemento de dominio que ejerce uno de los hermanos con el otro porque cuando ocurren estos encuentros entre ellos, lo que intenté mostrar es que se actúa más como un castigo o una pena sexual. Pienso que la variable sexual va por ahí ya que se tratan de escenas de sexo muy negras y violentas que define esa situación de dominación absoluta a las que responde la chica con una actitud bastante permisiva porque llega a aceptarlo. Su hermano cuenta, de hecho, con elementos para obligarla pero se tratan de adolescentes y esas relaciones sexuales forman parte de su juego.

- La sensación es que *Subsuelo* es una novela muy incómoda. Y esa sensación de incomodidad aumenta con la voz del narrador. Un narrador que avisa al lector de lo que va a suceder antes de que suceda.

- La voz del narrador es la del narrador omnisciente clásico pero tiene la variable de narrador anticipatorio lo que resultó bastante complejo de construir porque pensé que si lograba hacerlo bien el lector lo iba a disfrutar. El narrador de esta novela tiene una interacción con el lector muy particular y la decisión de escribir un libro así viene más que nada porque la novela transcurre en verano en una parcela donde hay un chalet con piscina, una invasión de hormigas y a su alrededor un bosque. Elementos que operan como un observador más.

- Y cuenta con muy pocos personajes.

- Sí, en efecto son muy pocos los personajes de *Subsuelo* porque necesitaba que se involucraran con ese escenario que presenta al lector un narrador que participa de un modo más activo que el omnisciente clásico. Un narrador que en la novela le está diciendo al lector que está en un momento tenso y que dentro de cinco minutos va a pasar eso, y avanza y... pasa. Aquí el lector sabe lo que va a ocurrir y siempre pasa lo que dice el narrador porque el narrador es omnisciente. Si dice que va a llover pues llueve.

- Las hormigas son otro de los protagonistas de su novela.

- Las hormigas son un personaje más y funcionan como un oráculo porque me gusta plantear las historias como tragedias clásicas que advierten al héroe. Y las hormigas en el libro aparecen siempre que va a suceder algo terrible y a modo de advertencia. Sobre todo a Mabel, la madre.

- Pero ¿por qué las hormigas?

- A mí las hormigas me parecen seres extraordinarios y en la novela pertenecen a una colonia centenaria que en ese submundo que vive por debajo de la casa y a su vez domina la historia representa un poco lo oculto de cada uno de los personajes y que a veces termina por salir. Los silencios y lo que contamos funciona para hacer el bien o el mal y, en este caso, las hormigas son un poco lo que representa la historia. Las hormigas salen continuamente porque también las cosas que escuchamos de los personajes sale. Son una metáfora.

- En la novela la lectura que propone de la familia resulta también muy interesante.

- Mabel, la madre de los mellizos, es una mujer de la generación argentina que sufrió la dictadura aunque ha adaptado su vida perfectamente en España. Por eso no tiene sentido que mucha gente conozca su pasado aunque se lo cuenta a una amiga. Su relación con los hijos es la de una madre que piensa que no les pasa nada, que son dos adolescentes normales pero a mí me parece que los adolescentes --y generalizo-- suelen tomar caminos erróneos y eso lo ignoran los padres. Y lo ignoran, entre otras cosas, por la destrucción del núcleo familiar que plantea la sociedad occidental ya que hoy en día es más importante para la pareja pagar la hipoteca que la educación de sus hijos. Mabel ignora lo que hacen los mellizos, mellizos que están siempre juntos y actúan como un equipo que trama cosas. Quería meter esa gotita de mal en un núcleo muy cerrado como es la familia.

- Pero hasta que punto el mal es el mal si lo provoca un adolescente.

- Fabián, el hermano varón, tras el accidente de tráfico que se narra al principio de la novela es un niño con un arraigo de maldad porque es cruel para la edad que tiene, 16 años. Y si a ese chico se le somete a mucha presión ¿cómo reaccionaría? Fabián maltrata a su madre y propone un juego muy turbio con su hermana, que es muy silenciosa.

- Fabián es el prototipo de un psicópata.

La voz del narrador es la del narrador omnisciente clásico pero tiene la variable de narrador anticipatorio lo que resultó bastante complejo de construir porque, pensé, si lograba hacerlo bien el lector lo iba a disfrutar. El narrador de esta novela tiene una interacción con el lector muy particular y la decisión de escribir un libro así viene más que nada porque la novela transcurre en una parcela y en verano. Un chalet con piscina y hormigas y a su alrededor un bosque. Elementos que operan como un observador más

- Maltrata mucho a su entorno porque es un personaje muy agresivo. La novela transcurre en dos veranos y en el seno de una familia --y esto es muy importante-- que no tiene problemas, sobre todo problemas económicos en unos días como los actuales en los que la falta de dinero puede generar rupturas. Esto puede pasar. Y pasa en el momento menos esperado y las cosas malas que suceden en la novela se podían haber evitado de un modo muy sencillo. El narrador lo dice constantemente: "quién pudiera vestir el futuro". Es decir, que no ocurran nunca las cosas que nadie quiere que pasen. Detener los engranajes de la desgracia, en definitiva.

- Y esa desgracia se puntúa en la relación, diría que sadomasoquista, que existe entre los dos hermanos aunque tengo la sensación de que en la novela la víctima no resulta tal víctima porque acata y acepta esa humillación.

- Hay que entender que ella está bajo una situación de mucha presión y que es una adolescente que transporta el peso de la culpa, lo que aprovecha su hermano. Desde ese punto de vista, creo que la sumisión es más verosímil porque al ser una adolescente tiene más inseguridad y permite algunas cosas porque piensa que en un momento dado actuó mal. La adolescencia es una edad compleja en la que muchas situaciones se representan mejor y Fabián es un adolescente malvado. La voz del narrador recuerda que al nacer los dos el cordón umbilical se enroscó en el cuello de uno de ellos, por lo que sugiere que los dos hermanos están enfrentados desde la gestación y el final de la novela representa un poco esa imagen.

- Personalmente, me gusta bastante el personaje de la madre, Mabel, una víctima de la represión en Argentina y un personaje notablemente desarraigado al vivir en un país que no es el suyo.

- Muchos lectores entienden a Mabel como el personaje central de la novela. A mí me gusta mucho porque da ternura y pertenece a una generación a la que admiramos los argentinos como es la del 70. Las situaciones que Mabel vivió esas *noches oscuras* en Argentina tienen que ver con *Subsuelo*. Me interesaba también analizar el sentimiento de extranjería que caracteriza a este personaje, un rasgo que aparece de hecho en todos mis libros imagino que porque soy un extranjero que procede de una familia que también fue extranjera en Argentina. Me gusta explotar este asunto porque aunque pasen 30 o 40 años y apenas se note el acento, los extranjeros que vivimos fuera tenemos la sensación de que siempre seremos extranjeros. Es algo que me toca de cerca e intento disolverlo en la ficción.

- Es una opinión particular pero en *Subsuelo* los personajes femeninos resultan más intensos que los masculinos.

- En todas mis novelas las mujeres son muy importantes pero es algo que no me lo planteo aunque en *Subsuelo* Mabel es una heroína, una superviviente que hace algo en la novela que es fundamental en la historia. Mabel tiene un pasado muy duro aunque lo que no te mata te hace más fuerte. Mabel repite todo el tiempo una frase que define su pasado en Argentina: "a nadie le importa donde aparecen los muertos" y eso repercute una y otra vez en *Subsuelo*.

- La novela transcurre en España pero no identifica el lugar geográfico exacto donde se desarrolla. ¿Por qué?

- Está hecho a posta y si bien sé que es una dificultad a mí me parece que es un aporte importante no ubicar el espacio aunque los hechos que se relatan transcurren en la actualidad. La novela se desarrolla en una parcela que se encuentra lejos del núcleo urbano más cercano y está rodeada de un bosque y un pantano porque la intención era aislar a los personajes para generar una sensación de claustrofobia.

- Y por último, el título: *Subsuelo*.

- Cuando encontré el título, porque los títulos te encuentran sentí que representaba la historia que quería contar. Creo recordar que se me ocurrió mientras veía la televisión y supo entonces que englobaba muy bien el relato y a todos los personajes porque *Subsuelo* significa lo que no se ve a simple vista.